**La eternidad a través del Fuego. La muerte en el período fenicio (625-525 a.C.)**

El inicio del Puig des Molins como necrópolis se corresponde con el período en que los fenicios se instalaron en el Puig de Vila e inmediaciones (625-600 a.C.), fundando un establecimiento en la bahía de Ibiza, núcleo originario de la ciudad. El cementerio de esta primera población se situó en la parte baja de la colina, en la zona noroeste del yacimiento, y tenía una extensión aproximada de una hectárea. La cremación es el rito funerario exclusivo de esta fase.

**Los ritos funerarios**

El ritual funerario se iniciaba con el lavado del cadáver, posiblemente con agua lustral, no sólo por razones de higiene, sino para purificar el cuerpo a su nueva situación. En el caso de personas de mayor status también se le maquillaba y peinaba, ungiendo finalmente, el cuerpo con aceite perfumado.

Una vez en el cementerio, se procedía a la cremación del cadáver que en el Puig des Molins se ha podido comprobar que tenía lugar, de forma individualizada, cerca de la tumba o, en los casos de algunas fosas, en su el interior.

Posteriormente, los huesos eran cuidadosamente recogidos y lavados antes de proceder a su enterramiento, mientras que en otros se recogían someramente sin separarlos de cenizas y carbones. Los tipos de tumba se dividen en dos grupos: pequeñas cavidades del terreno y fosas. En el primero de ellos, los restos se depositaban en el interior de una urna cerámica, o directamente en la cavidad, probablemente en un contenedor de material perecedero, que no ha llegado hasta nosotros.